



Medio centenar de alumnos protesta por la subida de las tasas universitarias

Los estudiantes, convocados a nivel nacional, se quejan de los recortes educativos

Judit Calvo

El malestar de los alumnos por los recortes en el ámbito educativo los ha sacado a la calle. Medio centenar de universitarios de Zamora han secundado en la capital la protesta convocada a nivel nacional para protestar, entre otras cosas, por el aumento de las tasas que supone los cambios que conlleva la Estrategia Universidad 2015.

«Las modificaciones que nos plantean y por las que protestamos es por la progresiva subida de las tasas, hasta que la por la segunda y tercera matrícula haya que pagar el 50 y el 100%, por lo que al año habrá que desembolsar de 6.000 o 9.000 euros, una locura», señala Lucía Bustos, estudiante de la Escuela Politécnica de la capital.

La eliminación de las becas tradicionales por becas préstamo y el cambio de la estructura de la universidad que vaticinan los estudiantes, «vienen a empeorar aún más la situación de los alumnos. Si antes había poco dinero para pagarse los estudios de 1.000 euros, pagar 6.000 y sin beca es imposible», subraya Bustos, que lamenta que en el futuro sean las grandes empresas las que controlen la edu-



FOTO EMILIO FRAILE

Los alumnos, durante la concentración ante la biblioteca del Campus Viriato.



FOTO EMILIO FRAILE

«Que la gente joven tenga que pagar matrículas de 6.000 euros al año es una locura, al final solo estudiará la gente con dinero para pagarse la universidad»

Lucía Bustos
Alumna del Campus Viriato

cación superior. «Ahora los estudiantes, profesores y el resto de la comunidad universitaria elige al rector, que tiene que haber demos-

trado que vale para dirigir la institución, pero en el futuro una comisión formada por asambleas empresariales, como delegados de El

Corte Inglés o farmacéuticas, elegirán no a un rector, sino una especie de gestor que decida quienes son los vicerrectores y de ahí para abajo», lamenta la estudiante. La situación, según alertan los jóvenes, desemboca en una «privatización de la universidad, que decidirá, por intereses comerciales, a quien les da las becas de investigación», se quejan los alumnos, que ponen en tela de juicio el hecho de que la futura universidad busque «sacar el máximo beneficio económico al menor coste», se pronuncian.